

Pequeñas confesiones

Partiendo de la base de que todos los criadores de una raza en concreta, y en este caso que nos ocupa los del Bichón Maltes, deseamos obtener los ejemplares más correctos o dentro de lo que el estándar indica los más ceñidos a él, no debemos olvidar nunca que el estándar es muy importante, tal vez lo más importante.....; pero claro, ocurre que no son matemáticas puras.

Personalmente creo que el estándar tiene casi tantas interpretaciones en algunos de sus apartados como personas puedan leerlo, porque salvo en las medidas concretas, (relación hocico cráneo, altura-largura etc.), ¿cómo y cuándo consideramos que un ojo es suficientemente grande?. La proporción hocico cráneo puede ser correcta pero totalmente descompensada con el resto de la morfología de dicho animal, es decir, puede tener proporciones correctas en la cabeza pero que sin embargo estén totalmente descompensadas por exceso o por defecto en relación al resto de la morfología del individuo. Como este podría poner muchos mas ejemplos, pero creo que queda suficientemente claro.

La capacidad de apreciar un verdadero ejemplar bello no solo se reduce a conocer el estándar, hay algo más.....es como en el arte o la música, todos podemos verla o escucharla pero muy pocos son capaces de distinguir todos los matices, colores y grandeza que en ellas se encuentran. En el mundo canino ocurre lo mismo. Conozco personas que en su vida han leído un estándar y sin embargo son capaces sin ninguna duda de apreciar y disfrutar de la belleza de un buen ejemplar y sin embargo todos conocemos casos, incluso de personas que se creen grandes entendidos y que aun sabiéndose los standard de memoria, llevar 10 años en el mundo canino o incluso haberse podido examinar para poder después juzgar los ejemplares que todo criador especializado procura llevar a los rings, no poseen ese don ,esa esencia que hace que uno sea capaz de distinguir que un cuadro no solo sea un lienzo lleno de colores más o menos definidos, sino la esencia y la belleza que emana. Personalmente creo que es algo con lo que se nace, innato, que se podrá ampliar con los años, pero posiblemente siempre estará falto de esa sensibilidad de la que hablo; entiendo que todo criador debería a veces sacrificar unos cuantos fracasos en los rings si esta convencido de que, aunque no sea lo que más de moda esté, lo que se lleva, etc.....es lo que él entiende que tiene que poseer un perro para ser sobre todo TIPICO de la raza, incluso teniendo a veces que sacrificar partes no tan correctas para destacar otras. Las razas se diferencian sobre todo por su TIPICIDAD.

Si olvidamos esto, todo el trabajo de selección que los grandes criadores realizan tras muchos años, esfuerzo sacrificio y estudio de la raza que crían carece de sentido, toda las combinaciones genéticas deben ser estudiadas y evaluadas en relación no a la suerte de a ver que sale algo, sino

al estudio exhaustivo de los ancestros de los ejemplares y la intención de compensación de un ejemplar con otra para lograr el producto deseado.

De dos ejemplares campeones (y los que llevamos muchos años en el mundo canino lo sabemos), no siempre se obtiene los resultados esperados, bien por no tener conocimiento suficiente sobre las líneas genéticas o bien por no contar con la previsión de que casi todos los perros abuelean, (que saltan de la generación del abuelo al nieto)...Podría extenderme casi sin limite, ya que considero que el estudio genético consecuente que se hace sobre los perros, valorando los genes recesivos y dominantes y la gran importancia de ello para obtener unos buenos resultados, es primordial y esencial y considero que no se le da la vital importancia que tiene .

Dicho esto solo decir que agradezco una vez más a El Mundo del Perro la oportunidad que me da, para poder plasmar y expresar mis vivencias, ya de 25 años dentro del mundo canino, sobre todo esperando que a alguien puedan servirle para algo.

Elena Uribe